

“Ofrecemos formación útil, aplicable y alineada con objetivos concretos”

La formación online de Carpe Diem es un motor de empleabilidad, actualización profesional y crecimiento en un mercado laboral en constante transformación.

La formación online se ha convertido en una herramienta estratégica para miles de personas que buscan mejorar su perfil profesional, reorientar su carrera o acceder a nuevas oportunidades laborales. Más allá de la flexibilidad, su verdadero valor reside en su capacidad para conectar aprendizaje y realidad del mercado. Centros como Formación Carpe Diem desempeñan un papel cada vez más relevante como impulsor de la empleabilidad, actualización de competencias y crecimiento profesional.

Pregunta. ¿Qué papel juega hoy la formación online en un mercado laboral como el actual?

Respuesta. La formación online cumple una función esencial. Vivimos en un mercado laboral en constante transformación, donde los cambios tecnológicos, las nuevas demandas empresariales

y la evolución de los perfiles profesionales obligan a una actualización permanente. Así, la formación online permite a muchas personas seguir avanzando sin renunciar a su trabajo, a sus responsabilidades personales o a su ritmo de vida. Ya no se percibe como una alternativa, sino como una vía real para mejorar la empleabilidad, adquirir nuevas competencias y responder con agilidad a lo que exige el entorno profesional.

“Debemos detectar necesidades, entender hacia dónde evoluciona el mercado y ofrecer propuestas formativas que permitan a las personas avanzar de forma flexible y eficaz”

P. ¿Ha cambiado también el perfil de quien busca formarse?

R. Sin duda. El alumno actual de Formación Carpe Diem tiene un enfoque mucho más práctico y estratégico. Busca una formación útil, aplicable y alineada con objetivos concretos. En muchos casos, no estudia solo por interés, sino para mejorar su posición en el mercado laboral, acceder a nuevas oportunidades, reciclarse profesionalmente o reforzar su perfil en un entorno cada vez más competitivo. Esta realidad ha cambiado también la forma en que se diseñan los programas formativos, que hoy deben estar mucho más orientados a resultados y a las necesidades reales de cada perfil.

P. ¿Qué valor aporta un centro de formación online desde una perspectiva empresarial?

R. Aporta capacidad de adaptación y respuesta. Un centro de formación online no debe limitarse a ofrecer cursos, sino a desarrollar soluciones de aprendizaje conectadas con la realidad económica y profesional. El valor está en detectar necesidades, entender hacia dónde evoluciona el mercado y ofrecer propuestas formativas que permitan a las personas avanzar de forma flexible y eficaz. Cuando la formación está bien planteada, transforma trayectorias individuales y contribuye a una sociedad más preparada, más competitiva y con mayor capacidad de adaptación.

P. La flexibilidad suele ser uno de los grandes argumentos del sector. ¿Sigue siendo tan decisiva?

R. Sí, pero entendida de una



Sonia Luna, directora y CEO de Formación Carpe Diem

manera más profunda. La flexibilidad no consiste solo en estudiar desde casa o en cualquier horario. Consiste en integrar la formación en la vida real de las personas. Para alguien que trabaja, que está buscando empleo o que tiene responsabilidades familiares, esta posibilidad puede marcar la diferencia entre avanzar o quedarse atrás. Por eso la formación online se ha convertido en una herramienta tan valiosa: porque hace posible el aprendizaje continuo en contextos donde el tiempo y la disponibilidad son factores clave.

Pero debemos mantener una conexión auténtica entre formación y mercado laboral. El reto no es ofrecer más, sino ofrecer mejor: formación clara, útil, actualizada y orientada a la realidad de quienes necesitan progresar profesionalmente. Ahí está el verdadero valor y también la gran responsabilidad del sector.



Más información

www.formacioncarpediem.com

